

# SANTOYO

Localidad situada a 8 km al sureste de Frómista, muy cerca de la villa de Astudillo.

De Andrés y Mediavilla sitúan en Santoyo el poblado romano de *Tela Augusta* que reutilizarían los visigodos de ser ciertos los vestigios de esa época que aparecieron en la fortificación que rodeaba el casco urbano, aseveración que no parece confirmarse en posteriores estudios sobre los visigodos en Palencia. Cerca de Santoyo sí se encontraron restos romanos en un lugar llamado "Las Quintanas". Despoblada tras la llegada de los árabes a la Península, volvió a poblarse con toda certeza antes de 950 con el nombre de *Sanctus Jo(annes)*, cuando Fernand Mentales llevó a cabo la orden de repoblación del territorio formulada por García Fernández, a la sazón conde de Castilla, según consta en un documento que se guarda en el archivo parroquial de Santoyo. Aquí tenía heredades Asur Fernández, primer conde de Monzón, que las donó al monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos. En el siglo XIV Santoyo pertenecía en lo eclesiástico a la diócesis de Palencia, arcedianato de Carrión y arciprestazgo de Población, mientras que en lo civil el *Libro Becerro de las Behetrías* nos informa que era lugar y behetría del obispo de Palencia y eran señores don Nuño, don Pedro, Juan Rodríguez de Sandoval, Ruy González de Castañeda y los Girones. En esta centuria Santoyo era plaza fortificada, de esta época son los restos de la muralla que se conservan y que a fin del siglo XIX aún tenía muros almenados con torres y garitas y tres arcos en lugar de puertas. En el siglo XVI, por su proximidad al Camino de Santiago, se constataban en Santoyo ocho hospitales para peregrinos.

## *Iglesia de San Juan Bautista*

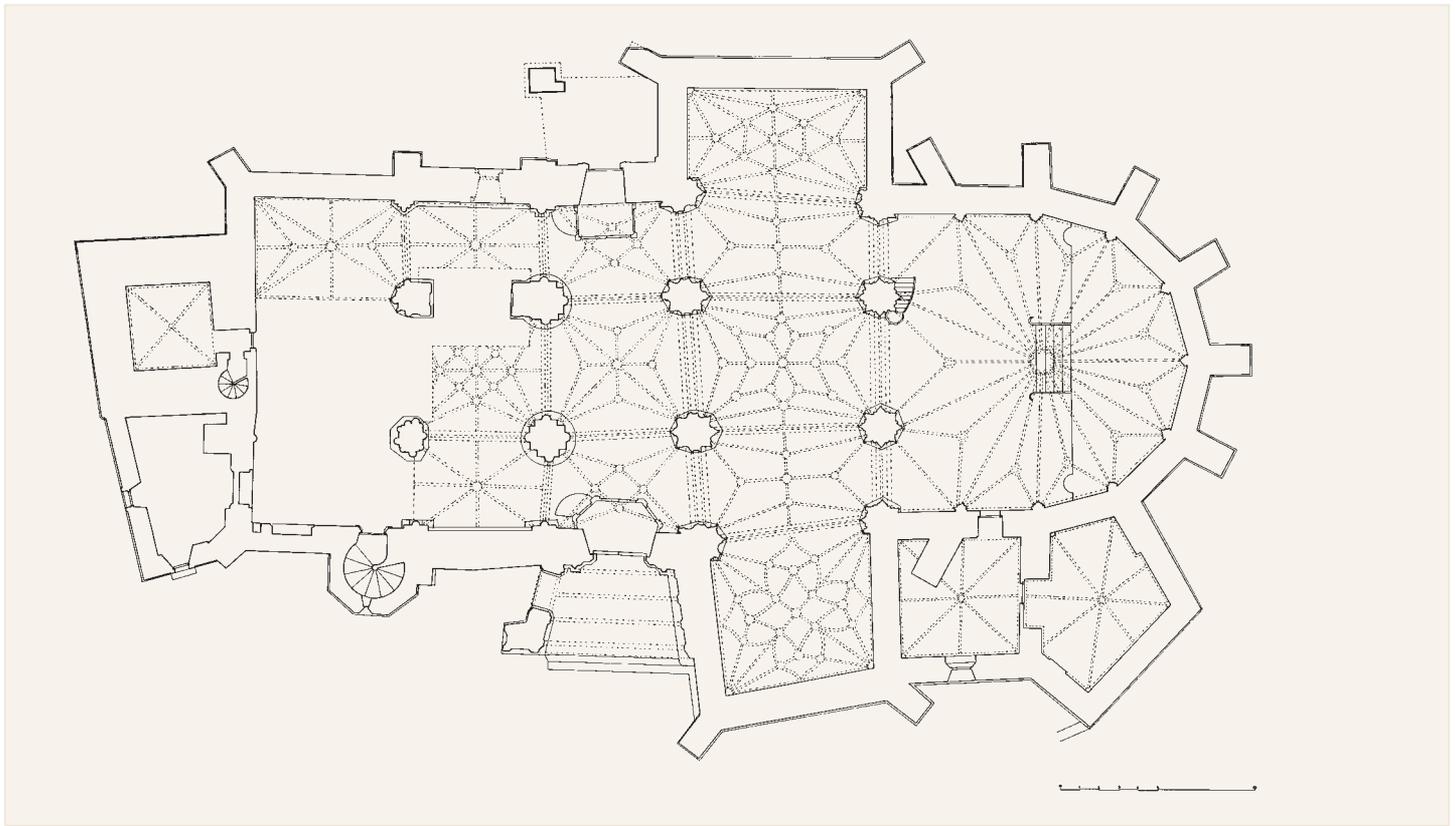
LA IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA, declarada Monumento Nacional el 25 de agosto de 1978, se encuentra en el centro del casco urbano, precedida de un espacioso atrio ceñido por un pretil que en el lado meridional se abre con una escalinata monumental. Su construcción se llevó a cabo a lo largo de los siglos XV y XVI aprovechando parte de la vieja estructura románica. Consta de tres naves y crucero cubiertos con bóvedas de crucería con terceletes y una gran cabecera de planta poligonal con bóveda de crucería estrellada.

Del primitivo templo, de la segunda mitad del siglo XII, sólo se conservan los muros meridional y septentrional de las naves así como los soportes interiores de esa zona del templo. En la segunda mitad del siglo XV se inició la gran reforma que cambió por completo la fisonomía de la iglesia, se construyó la torre y el coro que debió realizarse entre 1480 y 1490. Poco tiempo después se construyó el ábside cuyas trazas parecen inspiradas en la capilla del Condestable de Burgos que Simón de Colonia había terminado en 1495. Gómez Moreno y Azcárate apuntan la autoría de la gran cabecera a Martín Ruiz de Solórzano, que entre 1504 y 1506 era maestro de obras de la catedral

de Palencia. En 1526 ya estaba terminado el pórtico meridional y entre 1543 y 1550 se completa la nave del crucero y la sacristía. En el siglo XVIII se construyó la entrada septentrional, se reformó el coro (que debía estar acabado en 1749) para instalar el órgano, el cuerpo octogonal que cobija la escalera al coro y la habitación en la esquina suroeste que ocupa el archivo.

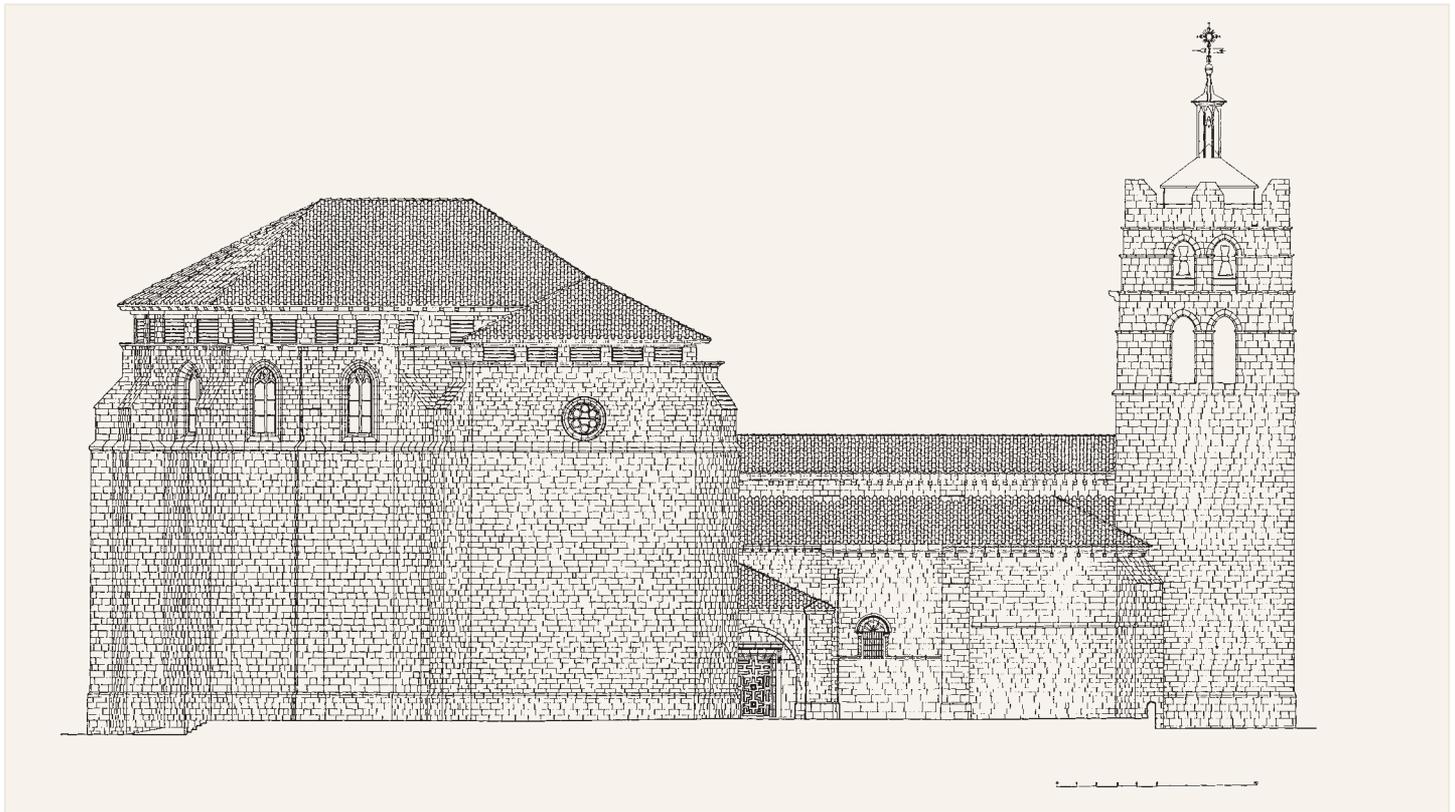
De la antigua construcción románica se conservan los cuatro pilares correspondientes a los dos últimos tramos de las naves, aunque sólo uno de ellos mantiene su aspecto original consistente en un zócalo circular sobre el que se eleva un soporte de sección cruciforme con una semicolumna adosada en cada frente. De la misma época son también los soportes adosados a los muros del evangelio y de la epístola compuestos por pilastras con semicolumnas coronadas por capiteles. En altura destaca la torre situada en el hastial y de cronología gótica. Se trata de una maciza torre cuadrada con tres cuerpos perforados por troneras apuntadas y un remate almenado posterior.

En el exterior, en un tramo del muro septentrional delimitado por dos contrafuertes y sobre una imposta decorada con dientes de sierra, se abre una ventana románica



*Planta*

*Alzado norte*





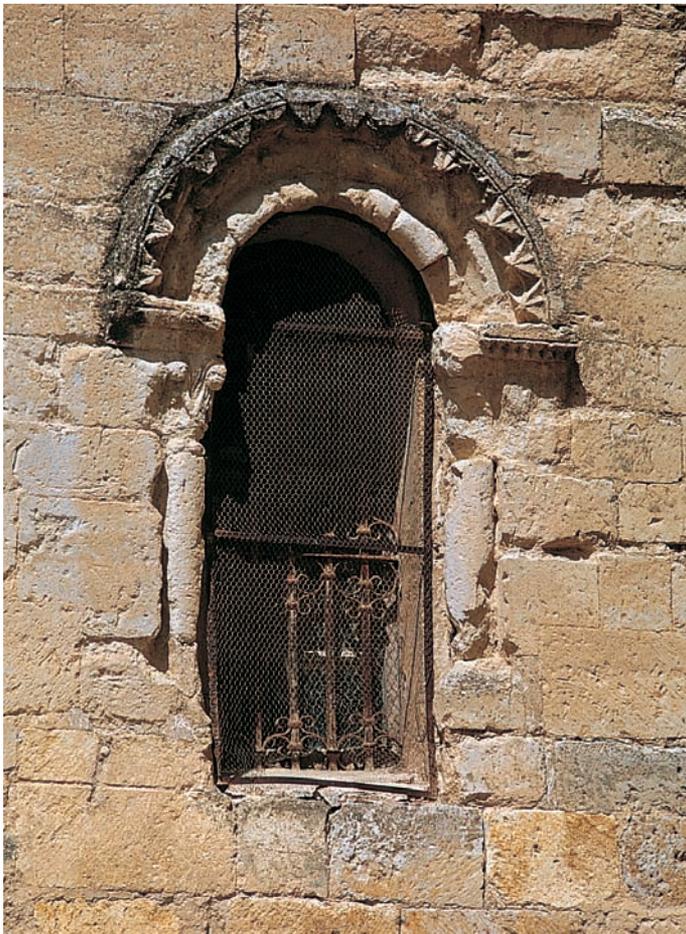
Exterior

formada por guardapolvo decorado con puntas de diamante y una arquivolta de medio punto con moldura de bocel que apoya sobre una pareja de columnas. La del lado derecho presenta fuste helicoidal y capitel figurado de tosca factura que representa a dos animales unidos por los cuartos traseros. El cimacio correspondiente muestra motivos vegetales en forma de arquillos. La otra columna y capitel presentan un lamentable estado de conservación que impide precisar el tipo de decoración. En el interior este vano repite un esquema similar, con la columnilla derecha recorrida por una banda en zigzag y el capitel correspondiente decorado con labores de cestería, mientras que en el cimacio lo hace a base de motivos vegetales y una figura humana recostada. En el capitel izquierdo se representa una máscara y en el cimacio un personaje atacado por dos animales que le muerden los brazos.

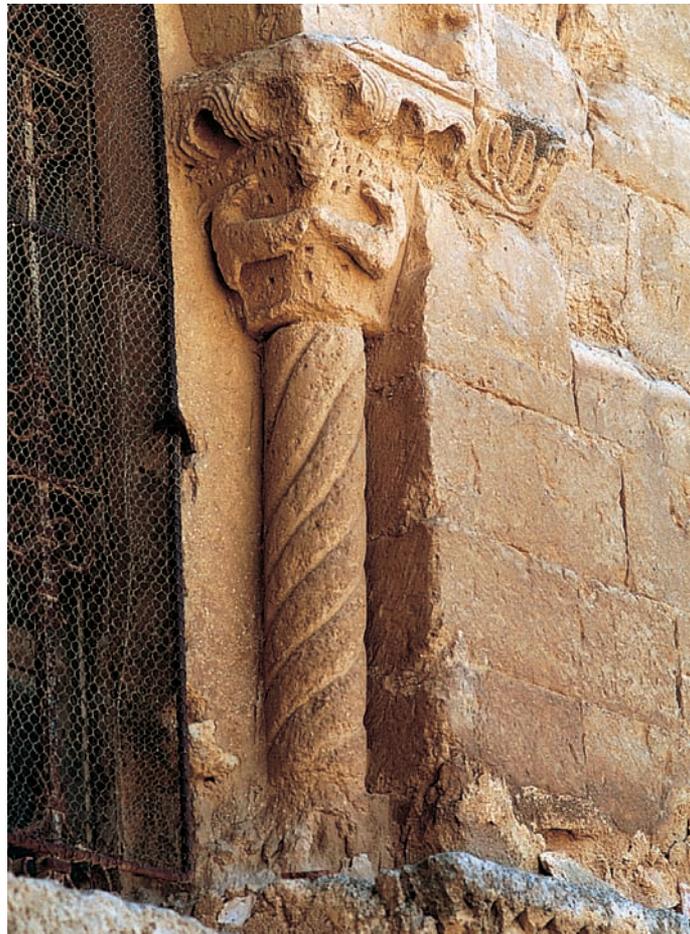
En el muro del mediodía se abre otra ventana de idénticas características pero en peor estado de conservación. Sólo el capitel izquierdo del exterior y su correspondiente del interior se conservan en un estado aceptable. El primero de ellos está decorado con una máscara en la esquina de la cesta de la que cuelgan tallos y el del interior con grandes hojas de talla muy tosca.

Alguno de los canecillos que sujetaban la cornisa románica fueron reaprovechados en las bóvedas —éstos fueron depositados en el interior del templo— y están decorados con una cabeza de bóvido, figuras de hombres, un pájaro y un modillón.

En los soportes interiores románicos se encuentran algunos capiteles e impostas decorados: un capitel tiene dos animales simiescos tallados que muerden la cabeza de un hombre y en el otro lado una gran cabeza común a dos cuerpos. Otros capiteles se decoran con diversas clases de



*Ventana del muro sur*



*Ventana del muro norte*

*Capiteles del interior*



hojas de acantos muy esquemática y bolas rematando acantos ramificados. El talante de estas tallas es denodadamente rural, propia de canteros locales y con una datación tardía.

Texto: AIBS - Planos: RLA - Fotos: JLAO

### *Bibliografía*

ANDRÉS PÉREZ, E. de y MEDIAVILLA, A., 1979; AZCÁRATE RISTORI, J. M.<sup>a</sup> de, 1958, p. 296; BILBAO LÓPEZ, G., 1996b, pp. 86, 307; CASTÁN LANASPA, J., 1988, p. 38; CASTRO GARCÍA, L. de, 1975; CHUECA GOITIA, F., 1965, p. 566; FERNÁNDEZ DE MADRID, A., 1976, p. 662; LAMPÉREZ Y ROMEA, V., 1908-1909 (1999), pp. 115, 471, 634-635; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1977, pp. 246-249; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1985, p. 20; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1987, p. 94; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J., 1988, p. 18; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, II, p. 230; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1987a, p. 252; NAVARRO GARCÍA, R., 1930, pp. 23, 24; QUADRADO, J. M.<sup>a</sup>, 1885, pp. 463-465; RIVERA, J. (coord.), pp. 506-507; RODRÍGUEZ MUÑOZ, P., 1955, p. 119; SAN MARTÍN PAYO, J., 1951, p. 24; YARZA LUACES, J., 1987c, pp. 25-26; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. Á., 1990, pp. 47, 194-195, 329, 377; ZALAMA RODRÍGUEZ, M. Á., 1993.